



# TURISMO LÍQUIDO

*Turismo líquido como una muestra de la sociedad que nos descubre Zygmunt Bauman. Turismo líquido como ejemplo de la sobre-modernidad que anuncia Dean MacCannell. Turismo líquido como expresión del deseo del mar que nos presenta Alain Corbin. Turismo líquido como marco de la arquitectura del tiempo y el movimiento que anticipa Ignasi Solá Morales. Turismo líquido como encrucijada de un paisaje que batalla entre la disolución y la identidad...*



UNIVERSIDAD  
DE MÁLAGA



ANDALUCÍA TECH



UNIVERSITAT POLITÈCNICA  
DE CATALUNYA  
BARCELONATECH

HABITAT TOURISM TERRITORY INSTITUTE  
INSTITUTO HÀBITAT TURISMO TERRITORI  
INSTITUT HÀBITAT TURISME TERRITORI

i H T T

*Turismo líquido como una muestra de la sociedad que nos descubre Zygmunt Bauman.*

*Turismo líquido como ejemplo de la sobre-modernidad que anuncia Dean MacCannell.*

*Turismo líquido como expresión del deseo del mar que nos presenta Alain Corbin.*

*Turismo líquido como marco de la arquitectura del tiempo y el movimiento que anticipa Ignasi Solà Morales.*

*Turismo líquido como encrucijada de un paisaje que batalla entre la disolución y la identidad...*

CRÉDITOS

*Editores*

Ricard Pié i Ninot y Carlos J. Rosa Jiménez

*Coordinación*

Belén Nogueira Bernárdez

*Edición*

Instituto Hábitat Turismo Territorio a través de Iniciativa  
Digital Politécnica (UPC)  
*Universitat Politècnica de Catalunya* y Universidad de Málaga

*Traducción y corrección de estilo*

Iniciativa Digital Politécnica, Sergi Obon Gaspar,  
Gabriel Pajares González.

*Diseño gráfico y maquetación*

Taller Estampa.

ISBN: 978-84-9880-454-6

Depósito legal: B. 12883-2013

© Los autores, 2013

© Iniciativa Digital Politécnica, 203

Oficina de Publicacions Acadèmiques Digitals de la UPC  
Jordi Girona Salgado 31,  
Edificio Torre Girona, Planta 1, 08034 Barcelona  
Tel.: 934 015 885  
[www.upc.edu/idp](http://www.upc.edu/idp)  
E-mail: [info.idp@upc.edu](mailto:info.idp@upc.edu)

Esta obra está licenciada bajo la Licencia Creative Commons  
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0. Para ver una  
copia de esta licencia, visita [http://creativecommons.org/  
licenses/by-nc-sa/3.0/deed.es\\_CO](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/deed.es_CO).



## AGRADECIMIENTOS

Los trabajos e investigaciones que se presentan en esta publicación han sido financiados por diversos proyectos de investigación e instituciones entre los que cabe destacar los concedidos por la Junta de Andalucía, "Las piezas mínimas del turismo" (2007-2009) y el "Atlas del Turismo de la Costa del Sol" (2009-2010). Este libro es una reedición corregida y aumentada de los trabajos presentados en 2010 en formato libro digital (ISBN: 978-84-692-7940) a través de la página web del grupo de investigación *AL>tour, Research group on Architecture, Landscape and Tourism* de la Escuela de Arquitectura Universidad de Málaga (eAM\*). Estas investigaciones se iniciaron en 1996 en la *Universitat Politècnica de Catalunya* (UPC), en el *Centre de Recerca i Projectes del Paisatge* (CRPP) con la publicación del libro "Arquitectura y Turismo: Planes y Proyectos" (ISBN: 84-7653-606-2) y continuaron en la Universidad de Málaga (UMA) en el grupo *AL>tour* entre los años 2005 a 2010. Desde 2012 estos estudios se desarrollan en el Instituto "Habitat, Turismo, Territorio" (HTT), siendo uno de sus objetivos profundizar en el estudio de la Arquitectura en la configuración del espacio turístico.

La realización de estos trabajos ha contado con el apoyo de diversas personas e instituciones entre las que queremos destacar a la Rectora de la Universidad de Málaga, Dra. Adelaida de la Calle y su equipo de dirección, por entender que una de las maneras de consolidar la Escuela de Arquitectura de Málaga a nivel local e internacional era abrir una línea de investigación dedicada a la Arquitectura del turismo; a los rectores de la *Universitat Politècnica de Catalunya*, Dr. Josep Ferrer y Dr. Antoni Giró, por promover la colaboración entre las dos universidades para el desarrollo de las enseñanzas y la investigación en Arquitectura; al colectivo de la Escuela de Arquitectura de Málaga, a sus directores, profesores y personal de administración y servicios, por su entusiasmo a favor de un proyecto académico comprometido con el territorio; al grupo de investigadores del grupo *AL>tour*, que aporta una parte substantiva de los contenidos del libro, por su dedicación y constancia en los trabajos de investigación llevados a cabo; a los autores e investigadores que participan en esta publicación, por su esfuerzo e interés; a la coordinadora de esta edición, por el resultado de su constancia y dedicación; a los traductores, correctores, diseñadores y maquetistas. Finalmente, citar al secretario del Instituto HTT, el profesor Josep Maria Vilanova, porque sin su apoyo este libro no habría visto la luz.

## TURISMO LÍQUIDO

## Introducción

**Un Turismo sin Arquitectura o una Arquitectura sin argumento.** p. 8  
Ricard Pié i Ninot, Carlos J. Rosa Jiménez. Editores

## 1. LAS FORMAS CONSTRUIDAS DEL TURISMO DE MASAS

## 1.1. Las arquitecturas del turismo: las piezas mínimas. p. 16

Ricard Pié i Ninot

## 1.2. El turismo como futuro: la ciudad del ocio. p. 40

Carlos J. Rosa Jiménez

## 2. LAS CONDICIONES DEL DEBATE

## 2.1. Los datos básicos de la economía del turismo. p. 54

Germán Camino Martínez, Rocío Lima Sánchez, Sergio Reyes Corredera, Daniel Barrera Fernández

## 2.2. La investigación en turismo desde las disciplinas afines. p. 82

Sergio Reyes Corredera, Germán Camino Martínez

## 2.3. La historia del turismo. p. 92

Eduardo Jiménez Morales y María Dolores Joyanes Díaz

## 2.4. El turismo y los modos de transporte. p. 100

Eduardo Jiménez Morales

## 3. LAS PIEZAS MÍNIMAS DEL TURISMO

## 3.1. Génesis del hotel turístico. p. 108

Eduardo Jiménez Morales

## 3.2. Génesis y evolución de la marina turística. p. 122

Nuria Nebot Gómez de Salazar

## 3.3. Forma y tipología de los puertos deportivos del arco mediterráneo. p. 142

Félix Jiménez Zurita

## 3.4. Génesis y evolución de los campos de golf. p. 160

Lola Joyanes Díaz

## 3.5. Forma y tipología de los campos de golf. p. 166

Jesús Cillero Capel, Ricard Pié i Ninot

## 4. LA CONFIGURACIÓN DEL ESPACIO TURÍSTICO; COSTA Y CIUDAD

## 4.1. Transformación y urbanización del frente costero español. p. 192

Purificación Díaz Ameneiro

## 4.2. Proyecto de ordenación del Languedoc-Rousillon, Francia. p. 206

Izol Emilia Marez López

## 4.3. La configuración del espacio turístico en Cancún, México. p. 228

Guadalupe Aldape Pérez

## 4.4. El proyecto del Atelier ATEA+SETAP en el concurso internacional de Maspalomas – Costa Canaria, España. p. 246

Iván Álvarez León

## 5. METRÓPOLIS COSTA DEL SOL: DE LA ARQUITECTURA AL PAISAJE

## 5.1. Los primeros pasos en la Costa del Sol, el rastro entre la huella y la señal. p. 268

Juan Gavilanes Vélez de Medrano

## 5.2. El Concurso internacional de Arquitectura en Elviria. p. 288

Roberto Barrios Pérez

## 5.3. Ensayos para un Atlas de la Costa del Sol. Cartografías para la comprensión de un fenómeno complejo. p. 300

Belén Nogueira Bernárdez, Macarena Infantes Ramos, Marta González Coc

## ANEXOS: MATERIALES BIBLIOGRÁFICOS PARA LA INVESTIGACIÓN

## ANEXO A. LA ARQUITECTURA DEL TURISMO EN LAS REVISTAS DE ARQUITECTURA

## A.1. Introducción metodológica. p. 342

María José Márquez Ballesteros

A.2. *Arquitectura* (1918-1936), *Nacional Arquitectura* (1941-1959),

*Arquitectura* (1959-2010). p. 344

Nuria Nebot Gómez de Salazar

A.3. *Cuadernos de Arquitectura* (1944-1970), *Cuadernos de*

*Arquitectura y Urbanismo* (1971-1980), *Quaderns d'Arquitectura*

*i urbanisme* (1980-2007). p. 349

María José Márquez Ballesteros

A.4. *Casabella Continuità* (1956-1964) / *Casabella* (1965-1970). p. 353

Alessandra Cappai

A.5. *Architectural Review* (1896-1939). p. 362

Antonio Alba Ruiz

## ANEXO B. BIBLIOGRAFIA

## B.1. Bibliografía básica del turismo. p. 370

Sergio Reyes Corredera

## LIQUID TOURISM

## Introduction

- Tourism without architecture or architecture without argument.** p. 8  
Ricard Pié i Ninot, Carlos J. Rosa Jiménez
1. THE BUILDING-SCAPE OF MASS TOURISM
    - 1.1. **The architecture of tourism: the minimal architectural elements of tourism.** p. 16  
Ricard Pié i Ninot
    - 1.2. **Tourism as future: the leisure city.** p. 40  
Carlos J. Rosa Jiménez
  2. THE CONDITIONS OF DEBATE
    - 2.1. **Economy of Tourism: Basic Information.** p. 54  
Germán Camino Martínez, Rocío Lima Sánchez, Sergio Reyes Corredera, Daniel Barrera Fernández
    - 2.2. **Tourism research in the related disciplines.** p. 82  
Sergio Reyes Corredera, Germán Camino Martínez
    - 2.3. **History of Tourism.** p. 92  
Eduardo Jiménez Morales y María Dolores Joyanes Díaz
    - 2.4. **Tourism and transport modes.** p. 100  
Eduardo Jiménez Morales
  3. THE MINIMAL ARCHITECTURAL ELEMENTS OF TOURISM
    - 3.1. **Genesis of the tourist hotel.** p. 108  
Eduardo Jiménez Morales
    - 3.2. **Genesis and evolution of the tourist marina.** p. 122  
Nuria Nebot Gómez de Salazar
    - 3.3. **Form and typology of the marinas of Mediterranean Arch.** p. 142  
Félix Jiménez Zurita
    - 3.4. **Genesis and evolution of golf courses.** p. 160  
Lola Joyanes Díaz
    - 3.5. **Form and typology of golf courses.** p. 166  
Ricard Pié i Ninot, Jesús Cillero Capel
  4. THE TOURIST SPACE CONFIGURATION; COAST AND CITY
    - 4.1. **The Spanish Coastline transformation.** p. 192  
Purificación Díaz Ameneiro
    - 4.2. **The Languedoc-Roussillon Project.** p. 206  
Izol Emilia Marez López
    - 4.3. **The Configuration of the Touristic Space in Cancún, México.** p. 228  
Guadalupe Aldape Pérez
    - 4.4. **The ATEA+SETAP Atelier project for the international competition Maspalomas – Costa Canaria.** p. 246  
Iván Álvarez León
  5. METROPOLIS COSTA DEL SOL: FROM ARCHITECTURE TO LANDSCAPE
    - 5.1. **The first steps in the Costa del Sol. The trail between the foot print and the signal.** p. 268  
Juan Gavilanes Vélez de Medrano
    - 5.2. **The Elviria Architecture Competition.** p. 288  
Roberto Barrios Pérez
    - 5.3. **Cartographies to Understand a Complex Phenomenon: testing for an Atlas of the Costa del Sol.** p. 300  
Belén Nogueira Bernárdez, Macarena Infantes Ramos, Marta González Coc
- ANNEXES: BIBLIOGRAPHIC MATERIAL FOR THE RESEARCH**
- ANNEX A. THE ARCHITECTURE OF TOURISM IN THE ARCHITECTURAL MAGAZINS**
- A.1. **Methodological Introduction.** p. 342  
María José Márquez Ballesteros
  - A.2. **Arquitectura [1918-1936], Nacional Arquitectura [1941-1959], Arquitectura [1959-2010].** p. 344  
Nuria Nebot Gómez de Salazar
  - A.3. **Cuadernos de Arquitectura (1944-1970), Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo (1971-1980), Quaderns d'Arquitectura i urbanisme (1980-2007).** p. 349  
María José Márquez Ballesteros
  - A.4. **Casabella Continuità (1956-1964) / Casabella (1965-1970).** p. 353  
Alessandra Cappai
  - A.5. **Architectural Review (1896-1939).** p. 362  
Antonio Alba Ruiz
- ANNEX B. BIBLIOGRAPHY**
- B.1. **Tourism Basic Bibliography.** p. 370  
Sergio Reyes Corredera

# 3.1. Génesis del hotel turístico

Eduardo Jiménez Morales

## RESUMEN

*Si existe una arquitectura claramente adscrita al turismo, esta es la del hotel. El hotel constituye la pieza mínima por excelencia, porque es necesaria para convertir un lugar en un destino turístico. Para estudiar sus características, en este artículo se propone indagar en la evolución y el desarrollo del hotel turístico, para descubrir el momento del tránsito del hotel urbano, de patio interior y manzana cerrada, al hotel panorámico y abierto al paisaje litoral. Para ello, se ha estudiado la evolución del hotel urbano, desde los primeros hoteles balnearios de la costa y la arquitectura sanitaria hasta el hotel turístico panorámico.*

## ABSTRACT

*If there is architecture clearly related to Tourism, that is the hotel architecture. The hotel is considered to be the minimum piece of tourism par excellence, as it is necessary to turn a place into a tourist destination. In order to study its characteristics, this article aims to investigate the evolution and development of the tourist hotel. To that purpose, a study of the evolution of the urban hotel, the first spa hotels of the coast, the sanitary architecture, and the panoramic hotel have been carried out.*

## 1. De la lógica terapéutica a la lógica del ocio. Aproximación al hotel urbano

La renovación ideológica y cultural iniciada a finales del siglo XVIII, además de los importantes avances científicos que produce, establece una valoración inédita de la naturaleza y de su entorno como fuente de equilibrio y perfección. Aparece un discurso científico ilustrado en torno a la influencia que ejerce el medio físico en la salud, en el estado anímico y en el comportamiento del individuo. Su difusión entre las clases sociales más pudientes –preocupadas por sus enfermedades reales o imaginarias (Corbin 1993)– y su interpretación social y estética, constituye un precedente justificativo de algunos de los criterios de diseño adoptados por la arquitectura del hospedaje a partir de la segunda mitad del siglo XIX.

El *Baden Fahrt* (“viaje a los baños”) o el viaje de placer (Knebel 1973, 22) se convierten en el punto de partida de estas transformaciones. Durante el siglo XIX, la práctica balnearia y la masiva afluencia de la naciente burguesía europea obligan al establecimiento de equipos de transporte y de alojamiento. La permanencia periódica y a veces prolongada de los enfermos añade un interés creciente por las prácticas de entretenimiento. Junto al albergue con habitaciones y a la arquitectura sanitaria emergen lugares de encuentro y de animación. Pequeñas salas de juego y de reunión añadidas o integradas en la estructura existente de un albergue, y que Nikolaus Pevsner ha identificado como el eslabón necesario para alcanzar la categoría de hotel.

Una confirmación que se produce hacia 1807 en la ciudad balnearia alemana de Baden-Baden. Convento capuchino en su origen, la forma claustral resultante adquiere en este caso

un carácter más permanente que la actividad específica que la ha generado. Convertido en hotel por Friedrich Weinbrenner, el *Badischer Hof* es descrito con antecelas con columnatas, salones grandes y pequeños y un gran comedor iluminado por una gran claraboya. En torno a este último se distribuyen las habitaciones –12 en la planta baja, 22 en el primer piso y 14 en el segundo–, ocupando el establecimiento para los baños la línea más alejada del amplio patio (Pevsner 1976, 208).

La práctica balnearia, convertida en práctica del ocio, conlleva la aparición de estos programas específicos –como el de hotel o el de casino– que reproducen y promueven un esquema de urbanización característico: el modelo de *villes d’aux* (Füster 1991, 125). Trasladado a los centros costeros británicos más o menos cercanos a Londres o a Bath, un incipiente modelo de estancia de ocio marítima se va imponiendo en las riberas del mar Báltico, mar del Norte y el canal de la Mancha. De forma permanente o en precario –resultado de un modelo tendiente más a la segunda residencia burguesa– estas galerías balnearias incluyen establecimientos de hospedaje, como el *Castle* o el *Old Ship* (Corbin 1993) en Brighton, aunque alejados de una concepción moderna de hotel.

La propuesta paralela al proyecto de Weinbrenner se encuentra en la ciudad portuaria de Plymouth, en Inglaterra, en el extremo oeste del canal de la Mancha. El hotel *Royal* (1811-1819), del arquitecto John Foulston (Pevsner 1976, 208), compuesto, además del hotel, de un teatro, de una sala de reuniones y de un ateneo, sigue los mecanismos compositivos del neoclasicismo: regularidad, claridad y rigurosa conformidad

con las fuentes antiguas. Con una entrada principal constituida en base a un pórtico de ocho columnas y otras dos con pórticos de cuatro, se daba acceso a los distintos programas. Baños, establos y cocheras constituyen la línea opuesta de un amplio patio. El hotel posee un total de 50 dormitorios.

La estructura ordenadora de los espacios se establece de nuevo a través del patio. Un modelo de habitar sistemático y versátil (Capitel 2005, 6), capaz de generar conjuntos complejos desde el acuerdo de sus reglas compositivas básicas. Pero si en Baden-Baden el uso que se atribuye a la arquitectura se modifica, quedando la forma sustancialmente inalterada, aquí la persistencia de esta estructura formal puede llegar a constituir el fundamento de un tipo (Martí 1993, 82). Capaz de vincular gran cantidad de usos con formas y características diferentes, durante este período el patio va a estar adscrito, entre otros, a los usos del alojamiento. Su relevancia con el hecho natural y urbano a finales del siglo XIX constituye un ámbito al que más adelante nos aproximaremos.

No hay que olvidar que estos vínculos se establecen casi siempre en ciclos históricos concretos. No son fijos o inmutables, sino que se modifican al cambiar los parámetros de referencia de la arquitectura. Y es que el inicio de la era ferroviaria transforma la estancia temporal del viajero. Se multiplican los desplazamientos, pero se acortan las estancias. En 1831 el ferrocarril deposita en Brighton a las multitudes (Corbin 1993). Consolidada como destino de la alta sociedad londinense, multiplica su población de 40.000 habitantes en 1848 a más de 65.000 en 1868. La presencia imprescindible del ascensor asegura el incremento de la capacidad habitacional a medida que crecen las ciudades.

El turismo empieza a arrancar como una actividad al menos susceptible de despertar la atención. El veraneante pertenece a un tipo vacacional estrictamente limitado a la burguesía. Es un turismo de élite más vinculado a la segunda residencia (Secall 1983, 78) que al desarrollo de una

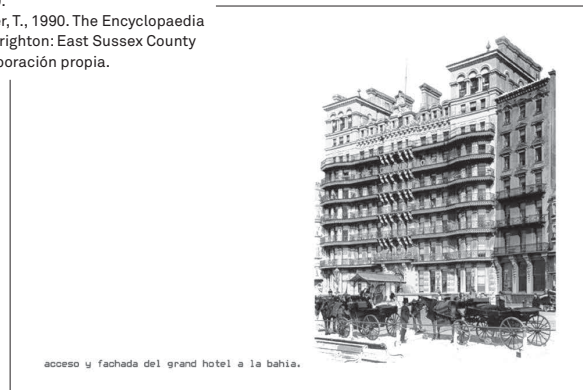
hostelería o de un territorio turístico específico. En este contexto, el hotel comienza a transformarse. Con la febril expansión de las inversiones a través del transporte ferroviario y orientado al viajero de paso, los empresarios dirigen sus establecimientos a la burguesía acomodada. Ansiosos por aproximarse a las costumbres de la vieja aristocracia europea, la industria del hospedaje ofrece tanto el estilo como el lenguaje arquitectónico de sus mansiones y su habitual servidumbre.

A mediados del siglo XIX, la primera generación de estos hoteles aparece en las islas Británicas. Se muestra distintivamente sombría (Pevsner 1976, 228). Al cambio funcional, le sigue el estilístico. Las reglas clásicas de la arquitectura que el pensamiento ilustrado revisó, quedaron vigentes como modelos particulares que se aceptan por motivos ideológicos, moralistas o por simple conformismo (Benévolo 1992, 232). Aunque bajo las mismas formas, la disolución del repertorio de referencia universal permitió el paso del clasicismo al neoclasicismo. Un método que enseguida se demuestra aplicable a otros muchos repertorios extraídos de variados períodos del pasado. Sucesivos *revivals*, llamado de forma genérica *historicismo* por los anglosajones, permite ahora aplicar y mezclar estilos en cualquier lugar.

Lo mismo sucede con los grandes nuevos hoteles que aparecen en los principales centros de turismo de Europa. En los balnearios marítimos y termales, los hoteles se diseñan con la conocida mezcla de estilos italiano y francés. En la costa británica, destaca el Grand Hotel de Scarborough, del arquitecto Cuthbert Brodrick. Construido en torno a 1865, tan fuerte es la inclinación del terreno donde se ubica, que el hotel tiene cuatro pisos en el lado de la ciudad y trece en el alzado de cara al mar (Pevsner 1976, 228). En 1862 en la ciudad de Brighton, el Grand Hotel (figura 1) es el primer gran hotel de lujo construido lejos de la capital londinense. Obra de Whichcord, sus ocho plantas de altura rematadas en sus esquinas, se elevan imponentes sobre la bahía.

Fig. 1. Hotel Grand, Brighton, Gran Bretaña, 1880.

Fuente: Carder, T., 1990. The Encyclopaedia of Brighton. Brighton: East Sussex County Libraries. Elaboración propia.



En 1874 la publicación de *Das Hotelwesen der Gegenwart* del suizo Edmond Guyer Freuler marca el diseño de proyectos arquitectónicos ad hoc en la línea funcional que este plantea. El último cuarto de siglo recoge los mejores ejemplos de la alta hostelería. Con su máxima expresión representada por el hotel Ritz, el *Palace Hotel de la*

*Belle Époque* se extiende por las ciudades y los centros turísticos europeos. Convertidos en su mejor aliado, la Belle Époque finalizará con el estallido de la Primera Guerra Mundial. La Segunda Guerra Mundial, acabará con los *palaces* ante la invasión del turismo de masas y la demanda de servicios funcionales (Fúster 1991, 154).

## 2. El programa higienista: luz, aire y sol. La trasgresión del hotel urbano

A lo largo de la segunda mitad del siglo XIX, una corriente de pensamiento comienza a otorgar gran influencia e importancia al entorno socioespacial y ambiental en la génesis y evolución de las enfermedades. Asentada en la influencia positiva de la naturaleza sobre el individuo y la falta de salubridad de las ciudades industrializadas, la corriente establece una visión renovada del binomio hombre y entorno. El paradigma higienista, impulsor de las topografías médicas a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del XX (Urteaga 1980), promueve la desaparición de las lacras sanitarias mediante su prevención más que por su curación. Una posición que implica no solo cuestiones de salud física, sino también de salud mental y social.

Esta generalización del concepto de enfermedad como producto social involucra a las formas de proyectar y entender la arquitectura y la ciudad. La prevención mediante la incorporación de los beneficios del clima –ventilación, luminosidad, aireación... – de manera permanente al espacio habitable solo se puede conseguir a través de la modificación del espacio arquitectónico. Una transformación en la que deja de tener cabida el lenguaje historicista. El desequilibrio que establece este entre la teoría y la práctica se agudiza por las apremiantes solicitaciones que provienen del exterior. Su pluralidad generalizada, no aceptada por la ciencia de la construcción, le obligará a reducir el concepto de estilo a una forma decorativa aplicable a un esqueleto portante genérico.

Mientras que la Sociedad para la Mejora de las Condiciones de los Pobres de Nueva York denuncia una situación de un parecido

lamentable con las descripciones realizadas hacia 1845 por Engels o Dickens de la ciudad industrial europea, la arquitectura historicista se preocupa más por los problemas de la calificación formal que de los problemas técnicos y funcionales. Pero si los recursos estilísticos históricos impiden a los arquitectos afrontar sin prejuicios los problemas de su tiempo, al menos obligaba a ver que las formas pasadas resultan del período en el que nacieron. Un ejercicio de reflexión sobre la necesidad de adecuar la arquitectura a las exigencias de su tiempo (Benévolo 1992, 242).

Este cambio no lo tardará en adoptar la arquitectura hotelera de los centros de turismo europeos a lo largo del siglo XX. En un instante determinado, esos hoteles urbanos característicos del 1860, y pautados por un patrón arquitectónico historicista de patio interior y manzana cerrada, cambian su modelo de referencia. Si a finales del XVIII –persiguiendo los beneficios saludables de las aguas termales y marinas– el tránsito de la lógica terapéutica a la lógica del ocio desencadenó la primera aproximación al modelo de hotel urbano, de nuevo la búsqueda de la naturaleza –el aire seco, el sol, el paisaje– y su integración en el espacio arquitectónico irá dando forma al modelo de hotel panorámico de dos piezas y abierto al paisaje.

Empujados por la observación empírica de la inmunidad tísica de las poblaciones de montaña, ciertos investigadores identifican al clima seco y la pureza del aire como agentes terapéuticos. Bajo la presión que impone la tuberculosis –que acaba con una cuarta parte de la población europea (Duarte 2005)–, comienzan a definirse los parámetros



 terrazas individuales.
  terrazas colectivas.
  terrazas escalonadas.
  climatismo.
  helioterapia.
 HBT hotel balneario termal.
  arquitectura no racionalista.
 SAM sanatorio de montaña.
 HBM hotel marítimo.

**Fig. 2.** Sanatorio Göbersdorf, Göbersdorf, Alemania, 1854.

Fuente: Grillot, H., 1901. *Lutte contre la tuberculose. Le sanatorium, sa possibilité, son organisation.* Paris: C. Naud, éditeur. Elaboración propia.

arquitectónicos básicos de la higiene bajo el dictado de los avances médicos. Poco a poco, la aplicación de la terapia empírica, hace surgir unos espacios acotados, especialmente diseñados para la prevención y la cura sanitaria. A pesar de ello, la ausencia de una concepción cerrada de este tratamiento en sus inicios (Hunziker 1998) impide el desarrollo de un modelo arquitectónico específico.

Esta última e importante circunstancia convierte el hotel en referente de las formas de habitación colectiva. El hotel de lujo, como parte de la oferta complementaria de la práctica balnearia o de los baños de mar, aparece aquí como parte esencial de la lógica terapéutica de montaña. Aun compitiendo en lujo y ostentación –resultado de la práctica social de la alta burguesía europea y el estilo arquitectónico historicista–, algunos comienzan a incorporar aspectos netamente funcionales, producto de las necesidades sanitarias de los enfermos. Y es que al primer programa de cura desarrollado en Göbersdorf (Alemania) hacia 1854 (figura 2) por el doctor Hermann Brehmer (Guillaume 1986), el doctor Peter Dettweiler le incorpora importantes innovaciones en 1876.

Mientras que el proyecto de E. Oppler –bajo los dictámenes del doctor Brehmer y a través de una reinterpretación del estilo gótico alemán– simplemente se diseña basándose en el modelo de *palace hotel* de la época, la propuesta del doctor Dettweiler constituirá una referencia por su programa y la distribución interior de funciones (Cremnitzer 2005, 39). En este centro de Falkenstein (Alemania) amplias terrazas –abiertas, bien soleadas y protegidas del viento y la nieve– comienzan a aparecer para las curas de reposo al aire libre (Davis 1996). Sus beneficios para la salud, impulsados desde 1840 por el doctor George Boudington, a los que ya se aproximó Lavoisier en el siglo XVIII, provocan importantes cambios en los criterios de diseño.

Las incorporaciones funcionales al lenguaje decorativo historicista del hotel de lujo encuentran aquí su lugar. Aunque su origen se sitúa fuera del edificio –en su aproximación al aire y a la naturaleza–, el cambio se materializa inicialmente con esta galería aterrazada adyacente a la fachada sur de su planta baja. Su vocación colonizadora le permitirá extenderse poco a poco a toda la altura del edificio (Cremnitzer 2005, 122). Luego adquirirá la condición individual vinculada a cada habitación. El exterior se convierte así en un nuevo espacio integrado en el propio proyecto. Pero los progresos en los tratamientos médicos y los rápidos avances científicos demandan una adaptación más profunda del lenguaje formal de la arquitectura de la época.

A finales del siglo XIX, el importante desarrollo y difusión del tratamiento de helioterapia por el doctor Auguste Rollier en Leysin (Delachaux 1993) y por el doctor Oskar Bernhard en Saint Moritz (Suiza), termina por romper el esquema claustral en busca de la luz, el aire y del soleamiento. Adscrita hasta entonces a diversos programas arquitectónicos, la arquitectura de patio interior y manzana cerrada, tan característica del hotel urbano, comienza a abrirse. La estructura ordenadora de los espacios se transforma. Logias, pórticos o corredores conectan ahora paquetes individuales de programas

–dormitorios, zonas comunes y servicios– con el objetivo de extender los beneficios del clima –el aire, el sol y el paisaje– al mayor número de pacientes.

Pero va a ser en Suiza donde se concreten estas innovaciones espaciales a partir de 1889. Principalmente a través de las realizaciones del doctor Karl Turban. Primero junto al arquitecto E. Harting en 1899 para el desarrollo de la Estación Terapéutica Alemana en Davos (Cremnitzer 2005, 39). Después con la propuesta presentada en Inglaterra para el Concurso Internacional de Sanatorios de 1902, junto al arquitecto suizo Jacques Gross. Aunque influenciados por los proyectos alemanes, ambos inauguran la concepción terapéutica cerrada (Miller 1992), el internado de los pacientes –para verificar sus progresos y garantizar un tratamiento sistemático– y con ello el nacimiento del modelo específicamente sanatorial.

Aunque no realizado, los principios arquitectónicos y programáticos del sanatorio de Jacques Gross se aplicarán a diversos proyectos posteriores. La división de programas propuesta define el edificio. El uso hospitalario –zonas de habitaciones y camas para enfermos– se desarrolla en una pieza longitudinal curvada y abierta al paisaje. En su parte central, dispuesto perpendicularmente al eje, se ubica un edificio de dirección –administración, gestión y servicios– y una zona médica –para la asignación de tratamientos e hidroterapia–. Las amplias galerías de cura alemanas se sustituyen por grandes ventanales abatibles orientados al sur (Cremnitzer 2005, 39), capaces de introducir el aire y el sol en toda la habitación.

Uno de los primeros proyectos construidos bajo estos preceptos lo encontramos en las islas Británicas (Bowditch 1999, 461). En Midhurst en 1905 se realiza el King Edward VII Sanatorium de los arquitectos Percy Adams y Charles Holden. Inspirado en el concepto arquitectónico del doctor Karl Turban, establece dos piezas longitudinales –la principal con las habitaciones para los pacientes–. Paralelas y de distinto tamaño,

quedan unidas transversalmente por una sección administrativa central. Las alas habitacionales, con galerías abiertas independientes –que separan ambos sexos– y ventanas abatibles orientadas al sur –a imagen del proyecto de Jacques Gross–, exponen a sus pacientes internos a los efectos del aire puro, del sol y a la tranquilidad del paisaje.

A principios del siglo XX, la consolidación del programa sanatorial parece confirmar la ruptura del lenguaje arquitectónico y funcional hasta entonces compartido con el modelo hotelero. Una diferenciación que se produce tan solo en apariencia. La exaltación de la Madre Naturaleza y la aparición de los primeros clubes turísticos en los paisajes alpinos de centro Europa Austria, Suiza y Alemania (Secall 1983, 83)– reflejan el despertar del amor por la naturaleza (Knebel 1973, 42) difundido entre otros, por el paradigma higienista. A través de esta búsqueda de la naturaleza como profilaxis del cuerpo, el hotel ofrece el bienestar saludable del clima como parte esencial de su repertorio funcional.

### 3. El sanatorio popular como modelo. Innovación y racionalidad funcional

En la traslación de los principios del modelo sanatorial a la arquitectura hotelera, tienen mucho que ver las importantes innovaciones que se estaban llevando a cabo a comienzos del siglo en Davos. La construcción del ferrocarril había sido determinante para que en esta ciudad suiza surgiesen hoteles, sanatorios y villas para acoger a pacientes acaudalados y turistas de montaña (Duarte 2005). La difusión del modelo de cura se aprecia en diferentes villas y hoteles, en la integración de galerías al aire libre, como la que realiza en 1905 el arquitecto suizo Gaudenz Issler, alterando la Haus Caselva, de estilo nacional romántico (Campbell 2005, 8). La cura, pero sobre todo la prevención, comienzan a generalizarse.

En este contexto, los gobiernos tienen que dar respuesta a la fuerte demanda. Si hasta entonces los establecimientos sanitarios eran instituciones privadas con carácter de hotel de lujo, ahora aparecen las primeras instituciones públicas o populares.

La ajustada inversión conlleva una racionalización funcional y constructiva que determinará su lenguaje arquitectónico. Llamados “sanatorios pobres”, tienen su prototipo en el complejo alemán de Ruppertshain, cerca de Falkenstein (Sauret 2001). Pero los mejores ejemplos de esta arquitectura emergente se van a encontrar en Davos. En 1907 Otto Pflughard y Max Haefeli proyectan un edificio cuya arquitectura sintetizan a la perfección el eslogan *Licht und Luft*.

Evocador de la arquitectura de vanguardia que estaba por venir, el sanatorio Queen Alexandra (figura 3) es portador de la tradición de cubiertas planas con la que se

experimenta en Davos desde 1872 (Campbell 2005, 19). Como un modelo evolucionado del proyecto del doctor Karl Turban y del arquitecto Jacques Gross, este centro de helioterapia se sitúa estratégicamente sobre el paisaje. Perpendicular a la ladera de la montaña, una única pieza longitudinal se abre al sur y al valle. Agrupados en su zona central, las zonas médicas, de dirección y de administración se articulan en dos brazos de habitaciones con terrazas. Algo inclinados respecto del eje longitudinal del edificio, lo protegen a su vez de la posible acción del viento.

En el sanatorio Queen Alexandra, donde colabora el ingeniero Robert Maillard, los arquitectos Otto Pflughard y Max Haefeli, avanzan en el diseño de la terraza privada y colectiva para las curas. En relación con el soleamiento, todos los espacios con camas están orientados al sur a través de grandes ventanales. Pero el espacio de la terraza –como nexo con el cielo, el aire y el sol– también se lleva a la cubierta plana de este sanatorio de Davos. En la azotea, se levanta un pabellón para convalecientes, una zona de cura colectiva. Un espacio público semicubierto de conexión con el aire y con el sol, que libera o tamiza, pero que permite la máxima conexión con el entorno y con sus condiciones ambientales.

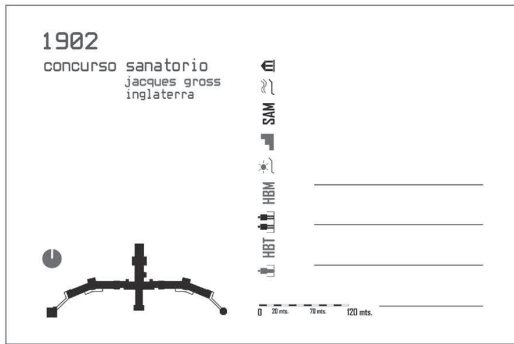
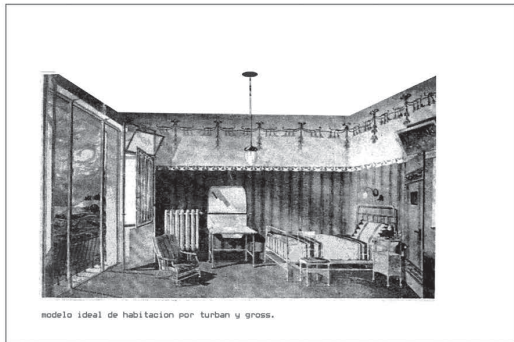
La división entre exterior e interior parece desaparecer en esos mismos años. Las ventanas se abren y, de manera individualizada, permiten sacar las camas a las terrazas. El doctor Dosquet define así un novedoso sistema de cerramientos practicables en guillotina: el pórtico Dosquet (Cremnitzer 2005, 72). Aplicado por vez primera en el hospital Nordend de Berlín, las grandes superficies

acristaladas se repliegan para permitir la continuidad total del exterior con el espacio interior de cura. Un espacio configurado a la voluntad del enfermo y subordinado al aire libre, la luz y la orientación de la vista al sol (Dans Liernur 1987). Un sistema de máxima relación con el ambiente exterior del edificio que queda expuesto a sus fluctuaciones naturales.

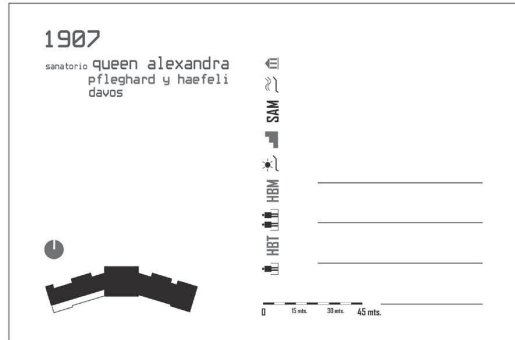
El debut de una reflexión sistemática en torno a esta arquitectura se encuentra en el París de comienzos del siglo XX. Desde 1913, el arquitecto Henri Sauvage construye *immeubles à gradins* o edificios retranqueados y aterrizados, generalizando el diseño sanatorial en la vivienda y en el entorno urbano. Un patrón heredado de la arquitectura hospitalaria alemana y particularizado en los modelos teóricos elaborados por el doctor David Sarason y diseñados por el arquitecto G. Bähr en Berlín en 1902 (Cremnitzer 2005, 50). Difundido ampliamente en el I Congreso Internacional para la Tuberculosis, le acabará dando forma el doctor Oskar Bernhard hacia 1917, con la ampliación de su clínica de helioterapia en Saint Moritz (Hunziker 1998).

Pero es el proyecto del arquitecto alemán Richard Döcker el que señala una fecha concreta en el progreso funcional de la arquitectura. Próximo a Stuttgart, en 1928 se inaugura el sanatorio de Waiblingen (figura 4). El edificio se construye atendiendo a una planta fragmentada donde tan solo la orientación del ala de convalecencia viene predeterminada por el asoleo. Se trata de un largo pabellón de habitaciones, en el que por vez primera aparece el *Terrassentyp* (“estilo terraza”) (Döcker, 1929), y en el que estas cumplimentan un fin funcional igualitario extensible a todo el edificio. De un modo total, las terrazas de los distintos pisos reciben la misma luz, el mismo sol, las mismas vistas. Ningún nivel establece una supremacía sobre otro, en la que aparezca alguno de ellos perjudicado.

Waiblingen se convierte en el proyecto higienista integral en que planta y sección dependen por completo de los nuevos postulados. Es el primer prototipo de la arquitectura del



**Fig. 2.** Propuesta de Turban para el Concurso Internacional de Sanatorios, Midhurst, Gran Bretaña, 1902.  
Fuente: Miller, Q., 1992. Le sanatorium: architecture d'un isolement sublime. Lucerna: Ecole Polytechnique Fédérale de Lausanne. Elaboración propia.



**Fig. 3.** Queen Alexandra Sanatorium, Davos, Suiza, 1907.  
Fuente: Giedion, S., 1929. Befreites Wohnen. Zürich-Leipzig: Orell Füssli Verlag. Elaboración propia.

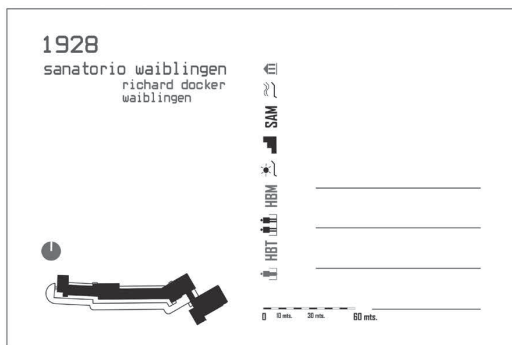
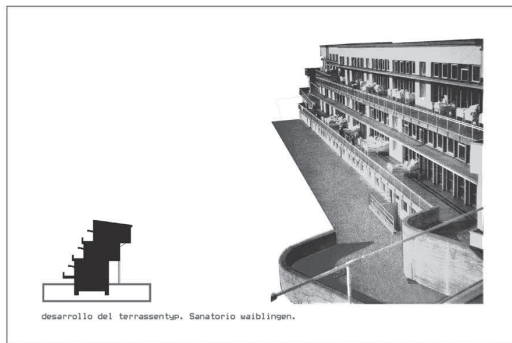


Fig. 4. Sanatorio Waiblingen, Waiblingen, Alemania, 1928.  
Fuente: Döcker, R., 1929. Terrassentyp. Stuttgart: Akademischer Verlag Dr. Fritz Wedekind & Co. Elaboración propia.

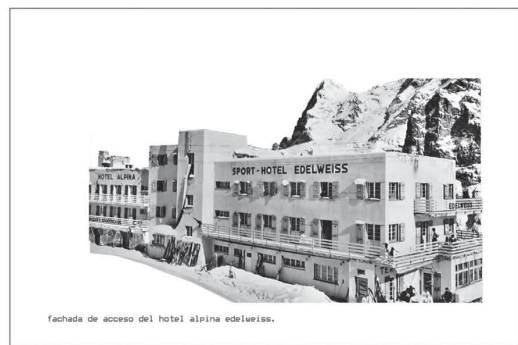
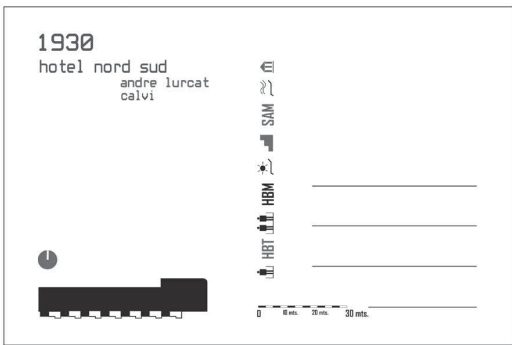
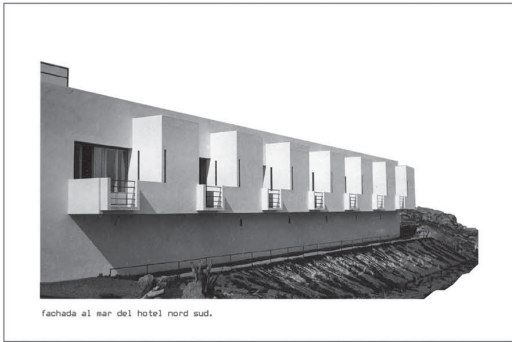
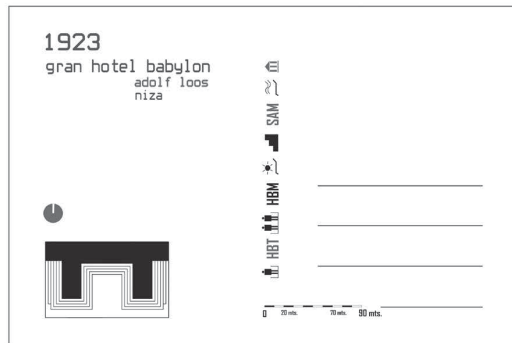
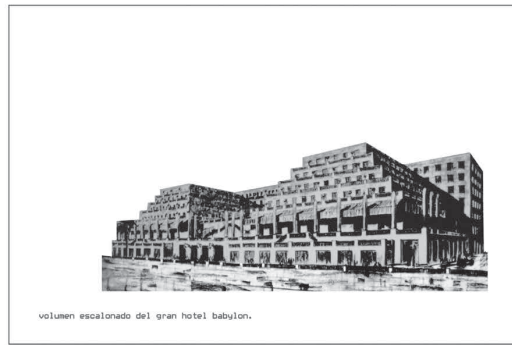


Fig. 5. Hotel Alpina y Edelweiss, Mürren, Suiza, 1928.  
Elaboración propia.



**Fig. 6.** Hotel Nord-Sud, Calvi, Francia, 1930.  
Fuente: Cohen J. L., 1995. André Lurçat, 1894-1970: autocritique d'un moderne, Lieja: Mardaga. Elaboración propia.



**Fig. 7.** Gran hotel Babylon, Niza, Francia, 1923.  
Fuente: Frechilla, J., 2004. Loos, Conjunto de veinte villas en la Costa Azul, Colección Arquitecturas Ausentes del siglo XX, N°14. Madrid: MOPT. Elaboración propia.

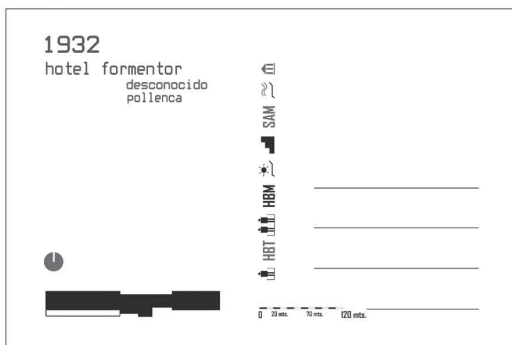
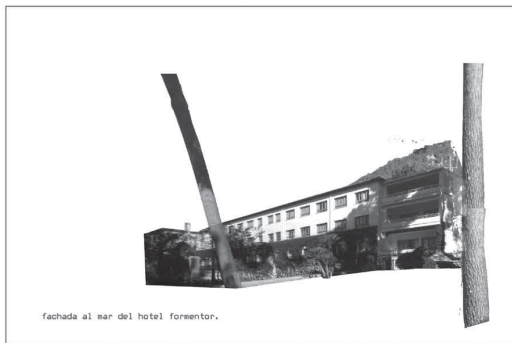


Fig. 8. Hotel Formentor, Pollença, España, 1932. Fuente: AA. VV, 2002. Arquitectura del Sol. Valencia: Colegio Oficial de Arquitectos. Elaboración propia.

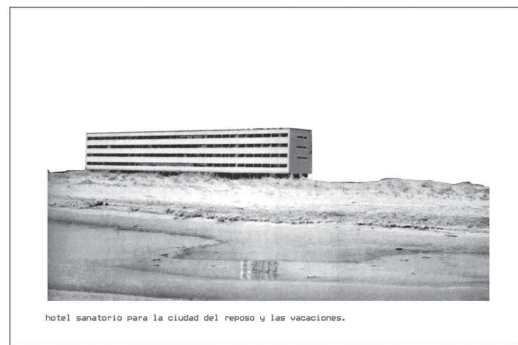


Fig. 9. Hotel Sanatorio para la Ciudad del Reposo, Barcelona, España, 1937. Fuente: Elaboración propia con base en Wall, A., 1988. Cities of Childhood. Londres: Architectural Association.



**Fig. 10.** Acceso masivo al sol.  
Fuente: Wall, A., 1988. *Cities of Childhood*.  
Londres: Architectural Association.  
Elaboración propia.

Movimiento Moderno (Miller 1992, 24). La publicación de *Terrassentyp* recoge la esencia del proyecto: “lo que verdaderamente hace saludable y completamente higiénica la clínica es la utilización de sus terrazas, ley extensible a cualquier tipología, ya sea la vivienda colectiva, la unifamiliar, el hotel o el edificio de oficinas. Con ello se puede incluso garantizar la salubridad de la ciudad y, por extensión, al tratarse siempre de cubiertas planas, embellecer su hasta entonces torturado perfil” (Döcker 1929).

Se da forma a un sistema evasivo. La nueva arquitectura sanitaria popular parece acabar con la época acumulativa de estilos, reducidos a un decorado y aplicados a un esqueleto portante genérico. La línea horizontal, otorgada por los avances técnicos, hace posible un tipo de construcción universal adaptada al individuo, a la facilidad de su función y que sirve más exactamente al creciente número de necesidades su tiempo —la higiene, la economía, la colectividad—. El vidrio revoluciona la pared. Pero la propia pared se siente de pronto sorprendida por los paramentos aterrazados.

## 4. La vuelta de la vista al sol. Aproximación al hotel turístico

Finalizada la Primera Guerra Mundial y re-conducida la economía tras la crisis bursátil de 1929, comienzan a crecer las expectativas de mejora. Los gobiernos empiezan a tomar conciencia de los importantes efectos económicos y sociales del turismo, que se acompaña con la irrupción del proletariado al que se le había denegado el acceso a las vacaciones hasta entonces. En la Conferencia Internacional del Trabajo de Washington y Ginebra de 1924, además del acceso al descanso laboral, se demanda la necesidad de organizar el ocio al que cada vez más sectores sociales tienen acceso (figura 10). Sin embargo, las restricciones en la libertad de movimientos de los turistas nacionales al exterior, limita el turismo internacional (Secall 1983, 82).

Por el contrario, el incremento del turismo nacional desencadena en los países centroeuropeos un desplazamiento casi masivo a la montaña. Los clubes turísticos del proletariado —de origen marxista (Knebel 1973, 42)— y los clubes alpinos de la burguesía facilitan el acceso turístico a los Alpes (Secall 1983, 85). La lógica terapéutica que impulsó a mediados del XIX el viaje a las alturas, abre una vía de utilización de la naturaleza alpina basada en el turismo de sol y nieve. Así, la concepción del modelo sanatorial, entre 1925 y 1930, se traslada a la nueva arquitectura hotelera que participa de la vanguardia arquitectónica, como en el proyecto del arquitecto Arnold Itten (figura 5) para el hotel Alpina y el Edelweiss en Mürren (Suiza).

Dentro del turismo climático, los centros costeros europeos congregan parte de las evoluciones arquitectónicas más destacadas. La tradición en torno a los baños de mar frío en el Báltico, el canal de la Mancha y el mar del

Norte comienza a trasladarse al sur. Con escala intermedia en la Costa Azul francesa y la Riviera dei Fiori italiana, el auténtico turismo de sol y playa aparece hacia 1930 en el litoral más cálido del Mediterráneo (Fúster 1991, 142). El modelo sanatorial, pero sobre todo su terraza individual o colectiva, empieza a ser indisoluble de las diferentes formas de habitación colectiva dedicadas al turismo de ocio, descanso o terapia.

Con un fragmento de sol y aire anexo a la función de habitar y de disfrutar experimenta el arquitecto André Lurçat en 1930. Siguiendo el ejemplo de la arquitectura hotelera de vanguardia, en el hotel Nord-Sud (figura 6) en Calvi, en el litoral corso, el arquitecto francés alinea longitudinalmente, siete amplias habitaciones orientadas al sur. En busca de la transparencia con el exterior, les dota de terrazas individuales que permiten la contemplación del paisaje mediterráneo. Las habitaciones del hotel, verdaderas células *Existensminimum*, son eco de las estancias que él mismo diseñó para el sanatorio de Durtol (Francia) en 1929 y bajo la orientación del doctor Labesse (Cremnitzer 2005, 131).

Pero la exploración del modelo hotelero aterrazado tiene un inicio algo anterior. En la ciudad de Niza, en la Costa Azul, se plantea en 1923 un proyecto no realizado para un gran hotel. En el lugar que ocupa aún hoy el hotel Negresco, Adolf Loos proyecta el gran hotel Babylon (figura 7). Producto de un escalonamiento, este sistema aterrazado permite individualizar e introducir en el interior las cualidades del ambiente exterior. La fachada soleada y los lados este y oeste se alargan por medio de la construcción de cuerpos transversales (Loos 1993). Las estancias del hotel, todas exteriores, permiten el disfrute

del sol y del aire y la ubicación de jardines como espacios naturales próximos a sus habitaciones.

En esta última década, se promueve la necesaria reforma y adecuación de los equipamientos en los antiguos centros turísticos europeos. En las estaciones marítimas británicas, la búsqueda del sol y de la brisa marina, altera la concepción de la arquitectura turística historicista del siglo XIX. Aquella primera generación de hoteles de lujo de 1860, oferta ahora el bienestar saludable del clima como parte esencial de su repertorio funcional. Un cambio que se materializa con galerías adyacentes a la fachada sur de la planta baja de importantes hoteles. A semejanza del Grand Hotel de Brighton, el Royal Victoria Hotel de St Leonards asume estas innovaciones en toda la altura de su fachada sur (Winter 2007).

En las islas Baleares, campañas como la de la Sociedad de Fomento de Turismo de Mallorca promueven también esos cambios. En 1932, en la torre Eiffel parisina, se hace publicidad de un hotel recién inaugurado. Impulsado por el abogado argentino Adán Diehl en 1929, el hotel Formentor (*figura 8*) se ubica en un paraje natural en el extremo sur de la isla. Aunque sin aportar ninguna innovación arquitectónica, interesa el lenguaje común que comienzan a utilizar los hoteles frente al mar. Concebido como una pieza longitudinal y abierta al paisaje, un corredor central distribuye las habitaciones orientadas al mar o a la montaña. De líneas sobrias y horizontales, las terrazas se sustituyen por amplios ventanales a la naturaleza.

En 1937 la racionalización de la propuesta del GATCPAC para la Ciudad del Reposo y las Vacaciones (*figura 9*) manifiesta aparentemente la consolidación del hotel turístico en su relación con la naturaleza y con la optimización habitacional. Son unos alojamientos que están compuestos por células mínimas –cabinas dormitorio con dos camas superpuestas, un guardarropa y un lavabo-ducha anexo–, accesibles desde largas galerías y con amplias terrazas colectivas. En la azotea,

hay restaurantes como oferta de servicio y como espacio público. En planta baja, se encuentran apoyos aislados que suspenden el paquete habitacional, permitiendo la continuidad del paisaje. Es un nivel donde los servicios quedan reducidos a las cajas de escaleras y a sus respectivos ascensores.

Con el final de la Segunda Guerra Mundial, la emergencia de un turismo de masas encuentra en el hotel turístico la solución a sus demandas de servicios funcionales. En el transcurso del siglo XIX, el descubrimiento del litoral desplegó la arquitectura del mar y su auge, el anhelo por respirar aire marino. A comienzos del XX, en el período de entre-guerras, la vuelta de la vista al sol y su integración como parte esencial de su programa transformaron la estructura ordenadora de sus espacios. El hotel se abrió de manera definitiva al paisaje. Mientras, sus habitaciones, encontraron su prolongación natural al exterior a través de terrazas individuales o colectivas. El aire y el sol pasaron a formar parte del proyecto hotelero, que ahora se extiende por amplias zonas geográficas.

## BIBLIOGRAFÍA

- Benévolo, L. *Introducción a la Arquitectura*. 2.ª ed. Barcelona: Gustavo Gili, 1992.
- Bowditch, V. The English Sanatorium: three leading institutions as seen through American eyes. The newly completed King's Sanatorium in Sussex. *Journal Outdoor life* 1906 (3), 1999, pp. 461-464.
- Campbell, M. What Tuberculosis did for Modernism: The Influence of a Curative Environment on Modernist Design and Architecture. *Medical History*, 49 (4), 2005, pp. 463-488.
- Capitel, A. *La arquitectura del patio*. Barcelona: Gustavo Gili, 2005.
- Chadefaud, M. *Aux Origines du tourisme dans les pays de l'Adour. Du mythe à l'espace: un essai de géographie historique*. Pau: Dep. de Géographie et Aménagement de l'Université de Pau et Centre de Recherches sur l'Impact Socio-Spatial de l'Aménagement, 1987. 1.010 pp.
- Corbin, A. *El territorio del vacío. Occidente y la invención de la playa (1750-1840)*. Madrid: Mondadori, 1993. 383 pp.
- Cremnitzer, J. B. *Architecture et Santé: Le Temps du Sanatorium en France*. París: Picard, 2005. 168 pp.
- Dans Liernur, P. *Wladimiro Acosta y el expresionismo alemán*. Buenos Aires: FAU-UBA, 1987.
- Davis A. L. History of the sanatorium movement. En: Rom, W.N.; Garay, S. (eds.). *Tuberculosis*. Boston: Little Brown and Company, 1996.
- Delachaux, N. *Les sanatoria dans l'arc alpin*. Lucerna: Ecole Polytechnique Fédérale de Lausanne, Département d'Architecture, 1993.
- Döcker, R. *Terrassentyp: Krakenhaus, Erholungsheim, Hotel, Bürohaus, Einfamilienhaus, Siedlungshaus, Miethaus, und die Stadt*. Stuttgart: Akademischer Verlag Dr. Fritz Wedekind & Co, 1929.
- Duarte, I. Sanatorios para tuberculosos: auge y decadencia. *Ars Medica*, 11 (11), 2005, pp. 203-218.
- Fúster, Luis F. *Historia general del turismo de masas*. Madrid: Alianza, 1991.
- Guillaume, P. *Du désespoir au salut: Les tuberculeux aux 19 et 20 siècles*. Paris: Aubier, 1986.
- Hunziker, E. *Projet de réhabilitation du sanatorium de Guebriant a Passy (Haute-Savoie)*. Ginebra: Institut d'Architecture Université de Genève, 1998. Trabajo de Maestría inédito.
- Knebel, H. *Sociología del turismo. Cambios estructurales en el turismo moderno*. Barcelona: Editorial Hispano Europea, 1973.
- Loos, A. *El Grand-Hotel Babylon. Escritos II. 1910/1932. El Croquis*. Colección Biblioteca de Arquitectura, 2, 1993.
- Martí Arís, C. Las variaciones de la identidad. Ensayo sobre el tipo en la arquitectura. Barcelona: Serbal, 1993.
- Miller, Q. *Le sanatorium: architecture d'un isolement sublime*. Lucerna: École Polytechnique Fédérale de Lausanne, Département d'Architecture, 1992.
- Moldoveanu, M. *Ciudades termales en Europa*. Barcelona: Lunewerg, 1999.
- Pevsner, N. *The History of Building types*. Princeton: Princeton University Press, 1976. (Tr. Española de Pujol A. *Historia de las Tipologías Arquitectónicas*. Barcelona: Gustavo Gili, 1979.)
- Sauret, J. La cura sanatorial de la tuberculosis. *Enfermedades emergentes*, 3 (4), pp. 199-205.
- Secall, R. *Turismo, ¿democratización o imperialismo?* Málaga: Universidad de Málaga, 1983.
- Urteaga González, J. L. Miserias, miasmas y microbios. Las topografías médicas y el estudio del medio ambiente en el siglo XIX. *Geocrítica*, 29, 1980, pp. 50.
- Winter, G. Health and the Development of Seaside Resorts. Seaside Heritage: colourful past, bright future, 2007. [Online] Disponible en: [http://www.english-heritage.org.uk/upload/pdf/Health\\_and\\_the\\_Development\\_of\\_Seaside\\_resorts.pdf](http://www.english-heritage.org.uk/upload/pdf/Health_and_the_Development_of_Seaside_resorts.pdf) [Accedido el 10 de septiembre de 2009]